

“EN VEZ DE DARNOS MIEDO NOS DIO RISA”. EMOCIONES Y ESTILO DE VIDA EN LOS PESCADORES ARTESANALES

*Alex Ramírez**

*Alice Poma***

Introducción

La pesquería artesanal ha sido categorizada durante mucho tiempo como un sector atrasado, informal y marginal, que se ha dejado de lado al momento de la toma de decisiones y esto ha tenido importantes repercusiones sobre millones de hogares y familias que dependen de esta actividad (Béné y Friend, 2011). De igual manera, se ha considerado que contribuye a la mitigación de la pobreza y al desarrollo rural mediante la generación de ingresos y empleo, el suministro de alimentos y por proporcionar medios de vida a millones de habitantes en las zonas rurales, caracterizadas principalmente por ser zonas marginadas, como ocurre en el caso de la agricultura o la silvicultura.

Sin embargo, como menciona Bené: “la capacidad de una actividad para sacar a las personas de la pobreza no está simplemente correlacionada con el número absoluto de personas que dependen de esa actividad para mantener sus medios de vida” (2006: 1) sino que es el reflejo de su baja productividad y el libre acceso. Para el autor, la contribución e importancia de la pesca artesanal se ha abordado convencionalmente desde siete diferentes “puntos de vista”: *a)* el rol económico; *b)* social, *c)* ambiental, *d)* cultural, *e)* la seguridad alimentaria, *f)* la mitigación de la pobreza, y *g)* la interacción entre la pesca artesanal y otras comunidades. Además, esta actividad

* Posgrado en ciencias de la sostenibilidad.

** Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Email: <apoma@sociales.unam.mx>.

se caracteriza por riesgos e incertidumbres que aumentan la vulnerabilidad de las personas ocasionando una alta dependencia de los pescadores y sus familias respecto a los recursos naturales.

Las descripciones y definiciones sobre la actividad pesquera se basan principalmente en aspectos tecnológicos como: la longitud de las embarcaciones pesqueras y las artes de pesca, tanto de la pesca industrial como de la artesanal. Esto genera un impacto negativo en el entendimiento y desarrollo de prácticas de pesca responsables y sostenibles, ya que invisibiliza aspectos importantes como, por ejemplo, la participación de la mujer dentro de este sector (Basurto *et al.*, 2017, Perea y Flores, 2016). Si bien en los últimos años han aumentado los estudios sociales sobre estas comunidades (Peláez, 2015), aún queda mucho por conocer, siendo escasos los estudios biográficos de estas experiencias.

El objetivo de este capítulo es ofrecer una lectura sobre el oficio de la pesca artesanal, a partir de las emociones que caracterizan la experiencia de los pescadores de una cooperativa de pesca artesanal en Jalisco, México. Con esta aportación se quiere resaltar cómo el análisis cualitativo de la experiencia biográfica de los pescadores, y de su estilo de vida, permite comprender el valor de esta actividad, más allá de los índices económicos y las implicaciones de su desaparición.

Marco teórico

La dimensión social en la pesca artesanal abarca una diversidad de enfoques (Peláez, 2015) y temas, entre los cuales destacamos los medios de vida, la cohesión social, el sentido de lugar e identidad, la educación, el bienestar, la igualdad y los valores. Estos elementos son a menudo intangibles y ausentes en muchos análisis académicos de esta actividad, ya que requieren de la interdisciplinariedad que permite revelar la gama de beneficios sociales y culturales, y no solo económicos, que la pesca proporciona a las comunidades. Por ejemplo, la pesca es importante, a nivel micro, para mantener la identidad de los individuos como pescadores, pero también a nivel meso en términos de comunidad, identidad colectiva y cohesión social, ya que la pesca puede convertirse en el “pegamento” que une a la comunidad (Brookfield *et al.*, 2005). La importancia de considerar estos aspectos es mayor aún cuando se trata de pequeños productores o con bajos recursos.

Lo anterior nos ha llevado a incluir la dimensión emocional en el análisis de la experiencia de una cooperativa mexicana de pesca tradicional ya que: “las emociones ayudan a poner atención en los individuos y pequeños grupos que son los primeros en darse cuenta y preocuparse por un problema” (Jasper, 2014: 24). Aunque el autor

se refiere a los movimientos sociales, esta aseveración se puede apreciar claramente en las comunidades pesqueras ya que, al tener una estrecha relación con el mar y los recursos pesqueros, son los primeros en reaccionar al sentir que su modo de vida está amenazado o en riesgo.

Como afirma Peláez “el tema del medio ambiente y su relación con la actividad pesquera es un eje que cruza a la mayoría de las investigaciones realizadas sobre este oficio” (2015: 360), pero son escasos los estudios que analizan el papel de las emociones que construyen esta relación. Desde nuestra propuesta, analizar la dimensión emocional de la experiencia de los pescadores permite conocer su relación con la naturaleza.

Por esta razón, nos hemos apoyado en estudios sobre el apego al lugar y el sentido de identidad, como el trabajo de O’Driscoll (2014), el cual subraya la incipiente relación distintiva con el mar que caracteriza a las familias de pescadores provocando en ellos estos sentires. Asimismo, Norgaard y Reed (2017), señalan que el contexto ambiental en el que se desenvuelven las personas es vinculante con el sentido de identidad, la experiencia emocional, así como con las interacciones y estructuras sociales de una comunidad.

Profundizando el concepto de apego al lugar, Altman y Low (1992) mencionan que este va más allá del vínculo afectivo que se genera con el espacio físico en sí, ya que se trata de un fenómeno complejo que incorpora varios aspectos afectivos entre personas y lugares. Algunos de estos aspectos hacen referencia, por ejemplo, a los lugares “queridos” de la infancia y la edad adulta y los sentimientos asociados a ellos, así como a las incrustaciones emocionales, sentimientos de seguridad, estima y pertenencia asociados a los lugares, o a la sensación de bienestar que se asocia con ellos.

Desde el punto de vista de Low (1992), el apego al lugar es más que una experiencia emocional y cognitiva, ya que incluye creencias y prácticas culturales que vinculan a las personas con el lugar. Entonces, visto desde esta perspectiva, existe una relación simbólica entre el individuo o el grupo y el lugar, que puede evocar una experiencia culturalmente valorada. Al respecto, la autora propone una tipología que considera el vínculo simbólico entre la gente y la tierra. De los diferentes componentes que la autora identifica en la construcción del apego al lugar, se destacan los dos más importantes para esta investigación. Primero, el vínculo genealógico con la tierra que se construye a través de la historia familiar, y que, en este caso se mantiene, refuerza y actúa viviendo en un lugar, naciendo, casándose, o permaneciendo ahí durante un periodo de tiempo; por tanto, es la experiencia de vivir o estar en un lugar. El segundo componente es el apego económico a un lugar; que se llega a dar entre otras cosas cuando una persona trabaja en un lugar o con los recursos de este convirtiéndose así en el medio de supervivencia económica de la persona o el grupo.

Otro concepto que se puede aplicar en esta investigación es la elaboración de la amenaza (Poma, 2014, 2017) ya que, como se mostrará en el análisis, el apego al mar no quita el miedo vinculado con los peligros que acompañan al quehacer de los pescadores. Considerar estas emociones puede ser útil a la hora de analizar la sostenibilidad de las comunidades pesqueras, porque permite comprender de qué manera interactúan los pescadores entre ellos mismos y cómo superan las dificultades.

Por último, se menciona también a Hochschild (1979, 2008), quien desarrolló el concepto de manejo emocional desde un enfoque sociológico. De acuerdo con esta autora, el manejo emocional consiste en intentar canalizar, suprimir o evocar una emoción que no se considere adecuada a la situación o que sea incómoda. Aunque la aplicación de este concepto no es el objetivo de este capítulo, es importante evidenciarlo ya que es parte de la vivencia de los pescadores, como resalta el título del trabajo.

Para concluir, aunque se ha profundizado poco en el estudio de la dimensión emocional y la actividad pesquera, apoyándonos en los autores citados anteriormente mostraremos cómo influyen las emociones en la construcción del apego al lugar y de qué manera este influye en la construcción de estas identidades y apropiaciones del espacio o el territorio en el que habitan los pescadores.

Caso de estudio

Este estudio se llevó a cabo en la región Costa Sur del estado de Jalisco. La actividad pesquera se considera el sustento principal para las poblaciones que viven en la costa, ya que es fundamental para el comercio local y es impulsada por cooperativas, como las de Chamela y Pérula, ubicadas en ambos extremos de la bahía (Maldonado *et al.*, 2015).

La comunidad Punta Pérula tiene una población de 793 habitantes (406 hombres y 387 mujeres), de los que 7.41% de la población de 15 años o más es considerada analfabeta. La población se considera grado medio de marginación: de las 222 viviendas particulares habitadas, alrededor de 40% carece de algún servicio básico y, de estas, 34.55% carece de agua entubada.

Las Sociedad Cooperativa Cabo Corrientes está conformada por 17 miembros (15 hombres y dos mujeres), se integró en 2004, en la comunidad de San Patricio Melaque (Cihuatlán), en el estado de Jalisco, pero desde hace aproximadamente 15 años sus socios han desempeñado su trabajo en la localidad Punta Pérula, en el municipio La Huerta del mismo estado.

La observación en campo puso en evidencia que una de las principales problemáticas de esta cooperativa es la falta de infraestructura y equipo de calidad para llevar a cabo su trabajo. Este problema, a su vez, deriva de las condiciones establecidas en un documento de 2018 que avala la concesión de un terreno para uso de estos pescadores y que estipula que no pueden construir ningún tipo de edificación. Además de las ocho embarcaciones y los ocho permisos que ya mencionamos, los socios cuentan también con siete motores de distinto caballaje, además de diversas artes de pesca —trasmallos, chinchorros, atarrayas, palangres y líneas de mano— que emplean durante su práctica pesquera.

Método

Las elecciones metodológicas de esta investigación llevaron a aplicar el método del estudio de caso, analizado por medio de técnicas cualitativas, entre las cuales están la observación ordinaria y participante y las entrevistas en profundidad a nueve socios de la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Cabo Corrientes (SCPPCC). Se eligieron estas técnicas porque “brindan una perspectiva holística a partir de la obtención de datos descriptivos, por ejemplo: las propias palabras de las personas, habladas o escritas” (Taylor y Bogdan, 1987: 20).

Como escribe Soriano, “la observación ordinaria requiere de un esquema de trabajo para captar las manifestaciones y aspectos más trascendentales y significativos de la vida familiar y comunal” (2011: 206), por lo que se utilizó esta técnica en las visitas preliminares a la zona de estudio, durante los meses de noviembre de 2018 y junio de 2019.

Esta técnica permitió identificar momentos particulares en los que los entrevistados no se sintieron cómodos o no les quedó clara alguna pregunta. También fue útil para determinar cuáles de los socios de la cooperativa tenían una mejor disposición para colaborar con la investigación y los lugares más agradables para hablar con soltura sin sentirse observados y escuchados por sus compañeros.

A partir de las visitas preliminares, el contacto se realizó por conducto de una pareja de pescadores intermediarios, asociados a la SCPPCC; quienes facilitaron el acceso y la presentación ante los demás miembros de esta cooperativa.

El tipo de entrevistas realizadas se basa en la experiencia de vida y la biografía de los entrevistados; su objetivo es conocer la perspectiva de los pescadores respecto al trabajo que han desempeñado durante toda, o casi toda, su vida. El cuestionario comienza con preguntas generales sobre el tiempo que llevan viviendo en la localidad, los años de experiencia pescando y su estado civil. Enseguida, las preguntas se

enfocaron en conocer el aspecto emocional y la percepción de los pescadores sobre su trabajo, así como las expectativas y preocupaciones que tienen en torno a esta actividad.

Discusión y análisis de los datos

La investigación abordó aspectos biográficos y sociales que permiten ahondar en la historia de vida, gustos, recuerdos, sentimientos, experiencias y expectativas en torno al trabajo diario que desempeñan los pescadores asociados a la SCPCC.

Esta sección se estructuró considerando los siguientes apartados: *a)* apego al lugar y al estilo de vida, *b)* experiencias de vida, aprendizajes y conocimientos pesqueros, y *c)* perspectivas y dilemas intergeneracionales.

Al analizar estos elementos, hemos identificado las principales emociones que sobresalieron y que, como veremos a continuación, pueden ser indicadores de la sostenibilidad social y biográfica en la práctica de la pesquería. En la tabla 1 se muestra un resumen de las principales emociones observadas y de las situaciones, motivos o circunstancias que las generan, las cuales serán presentadas a continuación.

CUADRO I

<i>Emociones</i>	<i>Situaciones, motivos o circunstancias que las generan</i>
Apego al lugar	Experiencias y anécdotas de vida Historia de vida Al lugar mismo Tienen un sentido de pertenencia
Apego al estilo de vida	Tranquilidad que sienten de vivir ahí Beneficios del trabajo
Satisfacción	Al regresar con las pangas llenas
Orgullo	De que los hijos se dediquen a la pesca
Respeto	Hacia el mar Hacia sus compañeros
Miedo	Por la impredecibilidad de las condiciones climáticas De no regresar con sus familias
Preocupación	En los pescadores jóvenes que se acaben los peces De perder su fuente de trabajo
Resignación	Por no tener/ofrecer un mejor futuro a los hijos
Molestia	Pescadores de otras cooperativas/sitios no respetan las tallas Al percibir favoritismo hacia socios pescadores de otras cooperativas

Apego al lugar y al estilo de vida

La SCPPCC está conformada por 17 socios, de entre 21 y 66 años. Considerando que dos de los entrevistados nacieron en Punta Pérula, y que otros siete llevan viviendo alrededor de 30 años en la comunidad y desempeñándose como pescadores artesanales durante casi toda su vida, una hipótesis que se quiso comprobar fue si los pescadores tenían apego por el lugar.

Como se mencionó en el apartado teórico, el apego al lugar no se limita únicamente al espacio que habitan los pescadores, sino también incluye las experiencias y sensaciones que experimentan con relación al ambiente en el que viven y trabajan. Lo anterior se refleja en los siguientes testimonios, al preguntarles si les gusta vivir en Pérula:¹ “Pues sí, es un pueblo tranquilo, donde quiera hay problemas, pero aquí más-menos es tranquilo” (P4). El apego al lugar también emerge por medio de los recuerdos y de relatos que están asociados a actividades en el mar, como el buceo, que muestran a los pescadores admirando e impresionándose de lo que observaron en esos instantes, como denota el siguiente fragmento:

Bueno mi primera experiencia, que me dejó impactado así, fue cuando empecé a ponerme el visor y ponerme las aletas y a bucear abajo, si es otro mundo precioso (...) no se compara cuando uno anda allá abajo y ve todos los tipos de pescaditos que hay, los arbolitos,² los colores. Sí, una preciosidad allá abajo (P9).

Cabe mencionar que el hecho de haber nacido dentro de la comunidad, y provenir de una familia pesquera, también provoca que algunos de los pescadores jóvenes generen un sentido de identidad y apego al lugar derivado de conexión genealógica (Low, 1992) y de la tradición pesquera.

La conexión emocional positiva de los pescadores con el lugar en el que viven no solo se debe a que ahí encuentran su fuente de trabajo, sino también a los beneficios o ventajas que ellos consideran tener al vivir en la costa, como expresó uno de los pescadores: “allá en la ciudad en vez de respirar aire puro, respira uno puro aire contaminado, en cambio pus’ aquí todo está limpio” (P1).

En ese sentido, emerge que los pescadores consideran saludable vivir en la costa y que asocian la cercanía al mar con estados de tranquilidad, relajamiento y esparcimiento. Asimismo, algunos de los pescadores, al preguntarles si les gusta y qué sentían al vivir en el lugar, afirmaron:

¹ Nombre coloquial de la localidad, en lugar de Punta Pérula.

² Hace referencia a los corales.

A gusto, porque aquí trabajo pues y es la facilidad donde yo puedo trabajar [...] pero sí, siempre me ha gustado el mar. Mucho, ya le dije [a mí señora] que cuando me muera que avienten la calavera “ahí atrás” (P3).³

Desde que llegué aquí, en principio, desde que era niño a los cinco-seis años, siempre me gustó a mi este lugar; la bahía, las islas, el ambiente y más que nada la pesca. Pues de ahí nos mantenemos todos (...) básicamente mi pensamiento es radicar aquí hasta el final de mi existencia (P9).

Otro aspecto que resalta en lo social y emocional de esta práctica es la amplia gama de experiencias de estos pescadores, ya que su trabajo les genera recuerdos agradables y experiencias como la siguiente: “No pues, el recuerdo más bonito es [cuando] saca uno [...] las redes [...] llenas de pescado pues. Son recuerdos bonitos verdad. Porque dice uno ‘ah me acuerdo cuando sacamos unos 100 kg o más’ porque antes sí salían así” (P6).

En consecuencia, los pescadores generan una serie de emociones asociadas a experiencias positivas, como la satisfacción por el resultado de un trabajo que implica muchos esfuerzos; a pesar de que su trabajo también implica padecer desveladas, asoleadas, mareos, dolores de cabeza, frío, mojarse, pasar hambre, golpearse estando en la embarcación, cortarse o espinarse, entre otras cosas. En los testimonios se nota que todos estos esfuerzos son recompensados satisfactoriamente, emocional y económicamente; pues una buena temporada de pesca garantiza que los pescadores puedan ahorrar para cuando la pesca disminuya o se presenten situaciones inesperadas, como la que se vive actualmente por la pandemia mundial.

De igual manera, parte de la satisfacción y preferencia que sienten los pescadores por la pesquería artesanal, especialmente al compararlo con oficios como la albañilería o el trabajo en una empresa, se refleja en beneficios como un horario de trabajo flexible y que no es un trabajo alienante. Una muestra de esto se puede apreciar en el testimonio siguiente:

Pues lo que más me gusta de la pesca... pues disfruto mucho, porque a la vez me divierto y pues gano dinero... Es divertido mi trabajo. He trabajado en otros lados que no son pesca, he trabajado en fábricas y eso y no, no me gusta. Me aburro (P5).

Otros de los beneficios que les brinda su trabajo, son los momentos de descanso y la convivencia con sus compañeros. Un ejemplo de ello se observó durante el trabajo en campo, cuando limpiaban una de las embarcaciones después de regresar de un viaje

³ Hace referencia al mar.

y posteriormente al generarse la convivencia entre los pescadores más jóvenes, cuando se organizaron para preparar un ceviche de camarón, mientras hacían bromas y chistes.

Se puede decir que el entusiasmo que demuestran por ser pescadores se manifestó en diversas ocasiones, al expresar sentirse orgullosos de la labor que realizan cotidianamente; puesto que no solo significa poder llevar el sustento a sus hogares, sino también es reflejo de la herencia familiar que se les ha transmitido y que en algunos casos pueden seguir heredando. Por ejemplo, un pescador expresa sentir “Orgullo, sí orgullo, porque [he pasado] toda mi vida en el mar y sigo aquí en el mar y no me lleno de andar en el mar [...] Pues de ahí nos mantenemos todos. Es la herencia de todos los hermanos” (P9).

Otro tipo de orgullo es el que experimentan al tener la oportunidad de transmitir sus conocimientos a los hijos, como se muestra en el siguiente fragmento, al preguntar si sentían orgullo de ser pescador: “Pues sí, porque todos mis hijos es lo que [aprendieron]” (P4).

La información anterior permite indagar respecto a quién les enseñó el oficio, las técnicas que emplean y conocer si las han actualizado a lo largo del tiempo. Además, se ahonda y se amplía el conocimiento sobre las experiencias de vida, aprendizaje, expectativas y preocupaciones que atañen a los pescadores de esta sociedad cooperativa con relación a la labor que desempeñan.

Experiencias de vida, aprendizajes y conocimientos pesqueros

Se observa que todos los entrevistados tienen una experiencia amplia en la pesca artesanal, ya que la realizan desde niños y gran parte de las enseñanzas fueron transmitidas por sus padres (varones); aunque también influyeron amigos y otros miembros de la familia. Por ejemplo, uno de los pescadores menciona: “con el buceo, yo fui aprendiendo con mi papá y con la pesca con los amigos” (P1). Mientras que otro, no solamente señala su inicio en la actividad pesquera como parte de la herencia y el anecdotario familiar, sino también las razones por las que decidió trabajar con un pariente lejano:

De pescador empecé con mi apa' [papá] trabajando como unos dos años y ya, me fui a trabajar con un primo político, porque de hecho me ha gustado pues dedicarme a la pesca, pero a ir pa'riba [sic], avanzándole, conociendo más, salir más lejos, comprar más producto y todo eso (P2).

Además del gusto por la pesca, su importancia y el riesgo que tiene para ellos, se enfatiza el amplio conocimiento que tienen los pescadores en algunos aspectos eco-

lógicos y oceanográficos relacionados con su trabajo. Estos conocimientos, a su vez, ayudan a comprender los cambios que los pescadores han notado durante el tiempo que se han desempeñado en la pesca artesanal —como los mencionados respecto a la dinámica del mar, de las aguas⁴ o de las especies que capturan—; y aunado a las nuevas tecnologías, les permite tomar las precauciones necesarias para sacar adelante el trabajo y aprovechar al máximo las horas en las que el mar está tranquilo:

Ahorita lo checamos [el clima], ya ve que ahorita en el celular ya la tecnología está más avanzada; ya checamos, pues ya nos dice [...] y ya uno [está] consciente de que el aire va a pegar a tales horas [...] hacemos que el trabajo rinda más rápido para que cuando sea la hora ya nos regresamos hacia acá o, en todo caso, si se va a poner muy feo, aquí nos quedamos. ¿Para qué le arriesgamos? (P3).

En este sentido, la práctica pesquera ha mejorado considerablemente gracias a las nuevas tecnologías que están al alcance de los pescadores, evitando correr riesgos innecesarios. Al mismo tiempo, deja entrever la importancia que tiene mantenerse actualizados con referencia a las técnicas que emplean ellos u otros pescadores tanto como las novedades tecnológicas que puedan facilitar su labor. Gran parte del trabajo del pescador artesanal consiste en aprovechar las oportunidades para salir a pescar mientras el oleaje está tranquilo; y todos los entrevistados concuerdan en que es mejor quedarse en tierra que salir cuando el mar está agitado, ya que consideran que hay mucho peligro en esos momentos: “Pues en realidad si se mete uno al mar cuando el mar está muy muy mal, es mejor no entrar, porque para todos hay mucho peligro ahí, ya ahorita no entramos nosotros cuando el mar está demasiado feo, con mucha marejada” (P1).

Resulta interesante observar que los entrevistados están conscientes de que todas estas experiencias forman parte del quehacer cotidiano de ser pescador, como se menciona en el siguiente testimonio:

[Que] el mal tiempo, que los huracanes, que esto, que lo otro, en eso pues y de ahí en adelante pues los riesgos que corre uno allá, que un anzuelazo, que puede ensartarse un anzuelo uno, que le pica un animal, una raya o x cosa, pero es algo... como le dijera, que tiene que pasar. A todos nos tiene que pasar (P2).

Por otra parte, las experiencias de los pescadores también contemplan algunos accidentes o situaciones de riesgo, por ejemplo, viajes donde eludieron animales de gran tamaño, como mantas o tiburones, forman parte del quehacer de su trabajo.

⁴ Así se refieren al océano.

Otra de las emociones que los pescadores expresaron sentir con relación a su trabajo fue el miedo que les ocasiona el mar. La mayoría de ellos hizo alusión a su impredecibilidad, especialmente cuando están mar adentro; pero también a su importancia como la fuente de sustento que representa para ellos y sus familias, como se muestra en el siguiente extracto: “Pues la verdad mucho respeto, porque es la fuente de trabajo de nosotros y pues de ahí es donde sustentamos a la familia y aparte de eso muy peligroso. Con el mar no se juega” (P2).

De acuerdo con Poma, el miedo es una emoción vinculada con la construcción de la amenaza y, en la pesca, como en la lucha, “es legítimo y compartido, por esta razón se puede expresar sin vergüenza” (2017, 139) aunque, como muestra Hochschild (2008), los hombres, son sancionados socialmente cuando expresan miedo. No obstante, la mayoría de los pescadores externaron sentirlo ante la posibilidad de no regresar a sus respectivos hogares, como consecuencia del hundimiento de la embarcación, por fallas en el motor que les impidan volver a la costa o por quedar atrapados en algún tipo de tormenta —por ejemplo una tormenta eléctrica.

Es riesgoso pues, porque se va uno al mar y no sabe si va a volver o no, y [si] se llega a hundir la lancha o no sabe. Ha habido muchos accidentes de los que salen a buscar la vida afuera (...) se hunden, el motor falla o todo eso. Se necesitan radios de comunicación que traen cada lancha y pues eso es muy importante. Y ya el que va a buscarlos habla a una distancia y lo pueden oír (P4).

En estos casos, los pescadores aprenden a manejar las emociones que generan estas experiencias, algunas veces actuando con cautela, como se ha mostrado con relación al clima y al estado del océano, otras veces, canalizando el miedo hacia otras emociones, como la alegría, como se muestra en este extracto:

Hace unos 15 años, más o menos, me fui con un amigo a pescar aquí a unos bajos [...] Fuimos él y yo [...] ahí andábamos por todos lados y varamos allá por aquel lado.⁵ Estaba el mar feo, mucha marejada. No pus no le tanteamos bien para poder salir a tierra, nos agarró una ola y nos volcó en esa lanchita y traíamos todo pues: el pescado, las cuerdas; en vez de darnos miedo nos dio risa, y luego pues son experiencias en el mar (P1).

Este tipo de anécdotas de los pescadores, dejan ver que ciertas experiencias les han servido para saber qué hacer en situaciones similares, como dijo este pescador: “cada cosa que pasa pues se la graba uno y trata de ya no volverlo a... a hacer” (P1).

Lo anterior también evidencia que la actividad pesquera no está exenta de amenazas y peligros a los que ellos se enfrentan recurrentemente; aunado a que, en el

⁵ Señala en la lejanía de la costa el lugar por dónde iban a salir con la embarcación.

quehacer del pescador artesanal, rara vez se cuenta con prestaciones sociales, seguro médico, etc., por lo que aumenta la importancia de tomar precauciones durante sus jornadas de trabajo y evitar poner en riesgo su vida.

Otra emoción que emergió durante las entrevistas fue la resignación; estado de ánimo que se caracteriza por paralizar la acción orientada a transformar; ejemplificándola con la siguiente frase: “Para qué me voy a tomar la molestia de hacer eso, si sé que nada va a cambiar” (Echeverría, 2003: 320). Este sentir se externó al conversar sobre los anhelos de los pescadores por ofrecerles un mejor futuro a sus hijos y hacia pescadores de otras cooperativas que incurren en algún tipo de falta. Por ejemplo, este pescador menciona el ambiente competitivo que hay entre compañeros de otras cooperativas:

Es problema grave ese de que “si lo saca él y yo no” o “yo no lo saco, pero aquel se lo lleva”. Qué chiste tiene que uno sí este tratando de cuidar y el otro no; no pues al rato vas tú y te lo llevas también. Es un problema muy serio también porque la mayoría de las personas estamos así (P9).

En este caso, la resignación se expresa sobre las intenciones que tienen ellos, como sociedad cooperativa, de realizar buenas prácticas, pero al mismo tiempo se enfrentan con situaciones en que compañeros pescadores asociados a otras cooperativas no respetan las restricciones, como las tallas de los peces o la gravidez en las hembras, por lo cual la disponibilidad de peces se ve afectada al no permitir que el recurso llegue a la madurez y por tanto no haya una continuidad en el ciclo biológico de las especies que se aprovechan, ocasionando más una sobreexplotación que la sostenibilidad de esta actividad.

Perspectivas y dilemas intergeneracionales

Conocer las emociones que los pescadores sienten ayuda a comprender las razones que hay para que algunos de los más jóvenes no quieran que sus hijos se dediquen a esta actividad como fuente principal de sustento. Desde su perspectiva, la actividad pesquera cada vez es más difícil, principalmente por la alta competitividad que hay por los mismos recursos y por las zonas de captura; ya sea entre pescadores de la misma localidad y distintas cooperativas o con los de otras localidades. Este tipo de acciones generan incertidumbre, pues llegan a considerar que los peces se están acabando, como lo ejemplifica el siguiente extracto: “Porque esto, así como va, todo este trabajo ya no [es rentable]... antes sí era negocio, era un negocio bueno este de la pesca. Pero ya todo va disminuyendo en la pesca” (P1).

Para otro de los entrevistados jóvenes, la pesca es una actividad que conlleva mucho sacrificio y, por esto, él preferiría que sus hijos no se dedicaran a esta actividad, sino que obtuvieran un título profesional:

—Se sufre mucho en la pesca.

—¿En qué sentido?

—De que a veces no hay pesca y tienes responsabilidades pues tienes que desvelarte, pasar fríos, es muy complicado... Es súper difícil la verdad, estarse desvelando y todo eso... Me gustaría que [mis hijos] estudiaran, no sé... que terminaran una carrera, la que ellos quisieran, pero que sí obtuvieran su título y se dedicaran a otra cosa. Para que no dependan totalmente del mar (P5).

Al observar las diferencias de opinión entre los pescadores jóvenes y los de mayor edad se nota cómo influye la experiencia en la perspectiva que tienen sobre los problemas a los que se enfrentan. Por una parte, los mayores atribuyen la escasez en las capturas, que han percibido al menos durante el último año, a cierta temporalidad que ocurre en algunas ocasiones. Así lo expresa este pescador, al preguntarle si considera que la pesca tendrá problemas en un futuro:

Sí va a haber problemas aquí en la zona, porque lo que pasa es que hay años en los que el pescado entra y años en los que no hay. Entonces muchas de las veces dicen: no pues es que "ya se lo acabaron" pero son temporadas en las que el pescado se viene y se mete a la costa y hay años en los que en realidad no hay y es donde batalla uno (P4).

Por otra parte, los pescadores más jóvenes tienen más incertidumbre sobre el futuro de la pesquería artesanal, principalmente porque no creen que las alteraciones sean temporales. Ellos consideran que se están acabando los peces porque han notado que tienen que salir más lejos para capturar las mismas cantidades que llegaron a pescar sus papás, es decir, cuando regresaban con las pangas llenas de pescado sin salir tan lejos. También consideran que la disminución en las capturas se debe a la presencia de barcos camaroneros que llegan a pescar en las zonas que ellos trabajan.

Debido a este tipo de problemáticas en torno a la pesca, una minoría de los jóvenes ya no considera que sea un oficio para vivir bien y consideran el turismo como alternativa. Sin embargo, el resto de los entrevistados coinciden en que dedicarse a la pesca sí da para vivir bien, con base en su convicción de que, aunque haya temporadas donde la captura es poca o nula, pueden salir a pescar algo para su propio sustento.

Conclusiones

Conocer los aspectos biográficos y analizar la dimensión emocional de los socios de la SCPPCC ofrece una nueva mirada para comprender la práctica pesquera artesanal.

Para los pescadores de esta cooperativa, haber aprendido y seguido la tradición familiar tiene un gran peso y genera emociones positivas, porque es la herencia que han recibido de sus padres y es la misma que pueden y quieren transmitir a sus descendientes. Por esta razón, la mayoría de ellos desea continuar haciendo este trabajo, sin importar los riesgos y peligros que corra, la escasez de peces o incluso no tener hijos para heredar ese conocimiento.

Otro aspecto importante que se rescata es el apego al lugar y al estilo de vida, derivado de esta pasión que tienen por la pesca, alimentada por diferentes aspectos que señalan los pescadores, tales como: la tranquilidad que sienten al vivir ahí, la flexibilidad en los horarios que ellos mismos determinan, las oportunidades de ahorro, las experiencias acumuladas, los aprendizajes que brinda la pesca y que pueden transmitir a las generaciones siguientes.

Una conclusión de la investigación es que tanto el oficio como el medio en el que viven ha empoderado a estas personas, brindándoles beneficios emocionales, como el compromiso y la confianza que adquieren siendo pescadores y socios de la cooperativa, que influyen en la reproducción de la actividad.

Sin embargo, también es importante recordar y señalar que no todos los entrevistados comparten las mismas perspectivas y opiniones sobre el quehacer del pescador, y entre los pescadores jóvenes entrevistados algunos complementan sus entradas ofreciendo servicios turísticos al tiempo que quieren que sus hijos se dediquen a cosas diferentes a la pesca.

A pesar de los diversos beneficios que brinda la pesca artesanal, la investigación también la muestra como una actividad de muy alto riesgo, debido principalmente a todos los factores ambientales impredecibles que ponen en peligro la vida de los pescadores, agravadas por el hecho de que ellos no cuentan con las prestaciones de ley que se ofrecen en otro tipo de trabajos, por ejemplo, la seguridad social; todo ello influye en la incertidumbre y el miedo hacia el futuro que se ha observado sobre todo en los más jóvenes.